

Informe final publicable de proyecto

Polémicas en torno al lenguaje inclusivo en medios digitales: argumentos, discursos e ideologías

Código de proyecto ANII: FCE_1_2023_1_175869

Fecha de cierre de proyecto: 01/04/2026

CANALE FAZZINI, Germán (Responsable Técnico - Científico)

BORBA, Nathalie (Investigador)

FERNÁNDEZ FASCILOLO, Martina (Investigador)

MADFES ROSENKRANZ, Irene Iris (Investigador)

OSORIO TABERNE, Virginia (Investigador)

REDEKOFSKI BERNAL, Veronica Lourdes (Investigador)

TREVISAN, Caroline (Investigador)

VIERA IZETA, Verónica (Investigador)

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (Institución Proponente) \\\

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA. FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Resumen del proyecto

Este proyecto estudió cómo se construyen discursivamente las polémicas (Amossy 2021) en torno al lenguaje inclusivo en medios digitales en Uruguay. Para ello, identificamos 21 eventos públicos que involucran al lenguaje inclusivo de género y que fueron reportados mediáticamente (proyectos de ley, circulares institucionales y debates en el parlamento por el uso del lenguaje inclusivo, etc.) para el período 2018-2024. El corpus está constituido por 72 noticias de periódicos en línea y portales digitales nacionales, comentarios de foros de ciberlectores de 35 de esas noticias y también interacciones en X sobre 13 de esas noticias en que se debatía el lenguaje inclusivo. El análisis se enfocó en: i) los actores sociales o figuras públicas que aparecen sistemáticamente reportadas en estas polémicas (autoridades políticas, educativas y culturales) y también en aquellas que son sistemáticamente excluidas (colectivos, grupos y movimientos sociales, entre otros), ii) los argumentos que se esgrimen al momento de condenar o promover el lenguaje inclusivo y su vinculación con posicionamientos sobre el lenguaje, el derecho a la identidad de género y la sociedad. Para ello, consideramos cómo se articulan ideologías sobre la lengua, sobre el género y sobre los grupos que promueven o censuran el uso del lenguaje inclusivo. Los resultados muestran cómo la(re)producción mediática sobre estas polémicas reproducen ideologías excluyentes en torno a la autoridad de la lengua (desligada de sus usuarixs), a las formas de comunicación (condena a usos lingüísticos de formas no-binarias de género), al género social (como sistema binario) y a la ciudadanía (articulando nociones de “hablar bien” con “ser buenos ciudadanos” o “ciudadanos de bien”). Los hallazgos contribuyen a un mejor entendimiento de cómo se crean las polémicas en los espacios mediáticos y cómo circulan ciertas ideologías -mayormente aquellas excluyentes- en torno al lenguaje y el género en espacios de participación digital.

Humanidades / Lengua y Literatura / Lingüística / Análisis Crítico del Discurso

Palabras clave: análisis crítico del discurso / lenguaje inclusivo / discurso polémico /

Antecedentes, problema de investigación, objetivos y justificación.

En este proyecto investigamos la construcción discursiva de polémicas en torno al lenguaje inclusivo en Uruguay en medios digitales. Entendemos la polémica como una práctica argumentativa específica que, a diferencia de la persuasión, tiene como objetivo gestionar discursivamente el conflicto o el disenso (Amossy 2021) entre grupos o individuos que se presentan como antagonicos. Los medios digitales hacen circular —y (re)producen— el discurso polémico en contextos bien diversos, por lo que son de especial interés para nuestra investigación. El estudio se enmarca en el análisis crítico del discurso (Fairclough 2003; Wodak y Meyer 2016), en articulación con la lingüística de corpus (Baker, 2025; Di Cristofaro 2024). A continuación delimitamos los antecedentes de la temática, el problema de investigación, la justificación y los objetivos.

Antecedentes

El lenguaje inclusivo es una etiqueta metalingüística que refiere a un conjunto -organizado pero abierto- de recursos léxico-gramaticales (morfemas, nominalizaciones, estructuras sintácticas, etc.) que reaccionan en contra de construcciones ideológicas de universalidad/normalidad que se reproducen en y a través del lenguaje (Canale 2026). Estos recursos tienen el potencial de disputar qué formas lingüísticas se toman como “correctas”, “apropiadas” o incluso “normales” para la comunicación y, sobre todo, disputar su potencial referencial en términos de la realidad que construyen/señalan/nombran. En esta línea, el lenguaje inclusivo tiene el potencial político de reaccionar frente a construcciones ideológicas de normalidad en torno a diversas categorías sociales, como género, sexualidad, raza, edad, capacidad, etc. En lo que refiere específicamente a las construcciones normalizadas de género y sexualidad, en las últimas décadas diversos grupos, colectivos, instituciones e individuos se han involucrado —con mayor o menor éxito— en variadas formas de ingeniería y experimentación lingüísticas (Bentes et al. en prensa), creando y reformulando recursos retóricos y comunicacionales al servicio de una lucha discursiva mayor por la igualdad de género (Kalinowski 2021), entre las que se encuentran la expansión en el reconocimiento de géneros no-binarios (Savloff 2024). En esta investigación, no nos interesamos por el uso del lenguaje inclusivo, sino que nos interesamos por los discursos, argumentos e ideologías que circulan en torno al uso y la promoción del lenguaje inclusivo. Dicho de otro modo, nos interesa la dimensión valorativa, evaluativa e ideológica del lenguaje inclusivo como fenómeno sociolingüístico y sociopolítico.

En los últimos años se han desarrollado varias investigaciones a nivel regional en torno al lenguaje inclusivo de género. En esta dirección, se pueden identificar dos grandes maneras en que la lingüística viene estudiando el lenguaje inclusivo (Canale 2025, 2026). Por un lado, un grupo de estudios más bien conceptuales que retoman discusiones en torno a la relación lenguaje-realidad desde ópticas como la filosofía del lenguaje y la pragmática, etc. Por otro lado, investigaciones de corte empírico que

estudian ya sea el uso de recursos propios del lenguaje inclusivo en contextos específicos o los procesos sociales de argumentación, discusión y debate en torno al lenguaje inclusivo. Por las características de nuestra investigación, nos enmarcamos en antecedentes del último tipo ya que nos ayudan a delimitar el problema de investigación, a saber, el proceso discursivo de polemización del lenguaje inclusivo en medios digitales en Uruguay.

Problema de investigación y justificación

El estudio de la polémica implica indagar críticamente sobre los mecanismos de disputa pública y, en mayor medida, sobre la propia posibilidad de la comunicación (Dascal 1998). Autores como Angenot (2021) plantean la necesidad de consolidar una teoría de la incomunicación que se enfoque seriamente en aquellos intercambios argumentativos en que la persuasión falla o en aquellos en que la persuasión del adversario no es el fin del intercambio, como ocurre, de hecho, en los intercambios polémicos. Por su parte, Maingueneau (2021) postula la noción de interincomprensión, que da cuenta del tipo de desacuerdo o incluso antagonismo radical al que puede estar sujeto la polémica. Y es que, de hecho, para autores como Ducrot (1986) la lengua es un instrumento intrínsecamente polémico, i.e. la polémica es un hecho de lengua y no un hecho de discurso. Para el autor, la función polémica remite, por ejemplo, al juego entre las afirmaciones semánticas de las cuales el locutor se hace responsable y las presuposiciones semánticas con las que el locutor aprisiona simbólicamente a su interlocutor en tanto se espera que las asuma como ciertas, válidas, etc. En este sentido, la utilización polémica del lenguaje no es algo que se “agrega” a la lengua a través del uso o la interacción, sino que es una función que le pertenece y la constituye.

Amossy (2021) asegura que la polémica es siempre dialógica en tanto retoma explícita o implícitamente las palabras de un “otro” adversario, pero no necesariamente es “dialogal”, en tanto hay polémicas donde una sola figura discursiva se encarga de administrar el contenido polémico, sin necesariamente contar con una confrontación directa. Desde esta óptica, la autora define la polémica como una modalidad argumentativa: la argumentación puede pensarse como un continuum donde en un extremo se encuentra el discurso persuasivo y en el otro el polémico. Plantea que los intercambios lingüísticos polémicos presentan características diferentes a los de la persuasión, en tanto muestran grados más altos de confrontación, polarización, dicotomización y descrédito hacia el oponente. Además, entiende que las prácticas polémicas intentan alinear o persuadir a un tercero (audiencia) y no al oponente (ibid.). Las palabras del adversario aparecen en la polémica con la función de ser refutadas, desacreditadas; es por ello que la polémica puede pensarse como una forma de co-existencia en el disenso o una forma específica de gestión del conflicto (ibid.). Un aspecto importante de la definición de Amossy (2021) es que contempla la función polémica tanto en aquellas situaciones donde hay un desacuerdo profundo -i.e. cuando no hay un sistema ideológico, axiológico, etc. compartido entre oponentes- así como cuando hay una visión compartida pero hay un desacuerdo radical. A las características anteriores podríamos agregar otra más: las polémicas no son resueltas ni disueltas sino, en el mejor de los casos, solucionadas (Dascal, 1998, p. 22). Es decir, el resultado de la gestión del disenso es, de hecho, el disenso en sí mismo.

En nuestra investigación, entendemos el discurso polémico, en un sentido amplio (y no en el sentido de Amossy 2021), como la actividad social de crear e interpretar significados, a través de la lengua y de otros sistemas semióticos, en contextos específicos, a través de los que se produce, mantiene o incluso amplifica el disenso, muchas veces en formas radicales. Tomamos como punto de partida nociones pragmáticas (Page et al. 2014) y crítico-discursivas (KhosraviNik 2023) de los medios de comunicación digitales/sociales, entendiéndolos como un conjunto de dinámicas socio-comunicativas que se producen y circulan -de forma situada- a través de espacios, plataformas y servicios virtuales. Esta definición tentativa resulta útil para nuestros fines analíticos. Sin embargo, esta definición debe ser contextualizada en procesos mayores dado que existen otros aspectos -fundamentalmente políticos y económicos- también constitutivos de las dinámicas de producción, circulación y recepción de significados en medios sociales- que no deben ser olvidados. Aunque nuestra investigación no se centra en ellos, no los dejamos de lado porque son factores importantes en el diseño y producción de significados y de la comunicación mediática en la actualidad. En primer lugar, las propias dinámicas de interacción y comunicación que se dan en estos medios son cosificadas y tomadas como datos demográficos para el beneficio -económico, político, etc.- de particulares, empresas, instituciones, a través de la identificación de, por ejemplo, comportamientos de consumo, alineación política, gustos y preferencias, hábitos, etc. Esto, a su vez, sirve para diseñar de formas específicas el contenido y los mensajes que se ofrecen a lxs usuarixs. Estos procesos no se limitan a prácticas estrictamente comerciales como la publicidad digital sino que también incluye otras tantas prácticas que dependen de la economía de la atención mediática, como por ejemplo la creación o difusión de noticias digitales (Aridor et al. 2024).

En nuestro corpus el discurso polémico se co-construye de diferentes maneras, según cómo se gestionan las identidades, las temáticas en cuestión y el propio espacio de comunicación digital. Por ello, consideramos tres tipos de textos de medios digitales/sociales: el discurso de las noticias, las interacciones entre ciberlectores y las interacciones en X. Por un lado, en el discurso periodístico de la noticia, la polémica aparece como el resultado de la gestión directa de voces, reportes y contenidos por parte de la voz periodística (Amossy 2021; Cramer 2011). Es decir, hay una voz principal que regula la inclusión

o exclusión de actores sociales, de argumentos y de eventos sociales para representar un evento social como polémico y que la audiencia -la comunidad lectora- se alinee a dicho evento en esos términos. La fuerza de esta construcción polémica radica sobre todo en la prosodia intertextual que se crea entre las noticias sobre un mismo evento o incluso sobre eventos comparables. En otras ocasiones el discurso polémico se canaliza a través de intercambios polémicos (Dascal 1998) en que visiones opuestas confrontan en torno a una temática o contenido. En este caso la polémica es co-construida en términos dialogales y no solo dialógicos (Amossy 2021). Son ejemplos de esto las interacciones en la sección de comentarios de los periódicos y portales digitales o las interacciones en X. En estos casos, la característica dialogal de estos intercambios responde no solo a los mecanismos textuales de construcción del discurso polémico sino también a las condiciones y condicionantes propias del contexto donde se gestiona la polémica, i.e. los medios digitales. Tanto en el análisis de las noticias como el análisis de la interacción en foros de los periódicos digitales o en X, el interés radica en estudiar críticamente los mecanismos discursivos a través de los cuales se crean dicotomías, polarizaciones, argumentos irreconciliables y comunidades axiológicas en disputa al momento de debatir en torno al lenguaje inclusivo, su promoción, uso o censura. Estas construcciones, de manera más indirecta, remiten a discursos también antagónicos en torno al género, la identidad y la vida social.

Objetivos

El objetivo general de la investigación es estudiar cómo se construyen discursivamente las polémicas en torno al lenguaje inclusivo en Uruguay en medios digitales (X y prensa digital, incluyendo tanto las noticias como los foros de discusión de estas noticias) en un corpus de textos del período 2018-2024.

Para la concreción de este objetivo, nos propusimos los siguientes objetivos específicos:

Estudiar los procesos discursivos de tematización del lenguaje inclusivo en los medios digitales y cómo contribuyen a la construcción de discurso polémico.

Identificar y analizar los argumentos que se esgrimen en torno a estas polémicas.

Examinar cómo se articulan ideologías lingüísticas, semióticas y sociales del género en estas polémicas.

Para los objetivos específicos 1, 2 y 3, identificar similitudes y diferencias según el tipo de género textual.

Estos objetivos específicos nos permitieron obtener un análisis discursivo de los mecanismos argumentativos polémicos en torno al lenguaje inclusivo, atendiendo a cómo se articulan ideologías lingüísticas, semióticas y sociales del género. A través de esto, estudiamos críticamente cómo se movilizan y entrelazan diversas formas de discurso (político, informativo, académico, de movimientos sociales y activistas, etc.) al momento de polemizar el lenguaje inclusivo y las funciones retórico-argumentativas que cumplen en el campo de la comunicación digital mediática.

Metodología/Diseño del estudio

Para analizar cómo se construyen discursivamente las polémicas en torno al lenguaje inclusivo en medios digitales/sociales en Uruguay, se construyó un corpus especializado (Baker 2025), restringido a los siguientes géneros:

- (i) noticias en periódicos digitales y portales uruguayos;
- (ii) comentarios/interacciones de ciberlectores en los foros de dichas noticias;
- (iii) posteos/hilos en X.

El proceso de recolección del corpus se limitó al período 2018-2024. Esta decisión responde a dos motivos principales. El primero, de orden instrumental, remite a la necesidad de limitar el período de tiempo por el inmenso volumen de textos. El segundo motivo, de orden conceptual, responde a nuestro interés por estudiar el proceso de tematización del lenguaje inclusivo en tiempos de propuestas lingüísticas de género no-binario, que pueden resultar más disruptivas no solamente en términos lingüísticos, sino también en términos sociales por visibilizar la creciente politización de estas identidades en la región (Ferrigno 2025).

Mientras que en el Análisis Crítico del Discurso (ACD) generalmente se trabaja con un número más bien reducido de textos para lograr un abordaje cualitativo más detallado, la falta de investigaciones a gran escala, i.e. investigaciones sobre lenguaje inclusivo en Uruguay y sobre su tematización mediática con grandes corpora, requerían de un diseño en que pudiéramos navegar con cierta comodidad grandes y pequeñas bases de textos a la vez, para un abordaje exploratorio.

El trabajo discursivo sobre grandes volúmenes de datos ciertamente representa un desafío importante (Alcántara-Plá 2020; Wiedemann 2019; Zappavigna 2012) ya que se requiere de una articulación entre el ACD y otras herramientas para el análisis cuantitativo, como por ejemplo aquellas que provienen de la Lingüística del Corpus (LC). La presente investigación propuso un

diseño de investigación mixto compuesto por una estrategia predominantemente cualitativa que incorpora algunas herramientas cuantitativas descriptivas, sobre todo en las dimensiones de recolección y análisis textual (Angouri 2025; Duchastel y Laberge 2019). Esta dimensión cuantitativa se apoya en la LC, que ofrece técnicas y principios para recoger y analizar grandes cantidades de textos almacenados digitalmente a través del uso de herramientas y software (Baker 2025). La articulación ACD-LC viene ganando terreno en el análisis de medios digitales, aunque no es tan común en el ámbito latinoamericano (Nartey y Mwinlaaru 2019). A nivel internacional, se encuentran antecedentes de aplicaciones de esta articulación, por ejemplo, en Mautner (2007), Caldas-Coulthard y Moon (2010) y Bednarek (2006), entre otros.

En concreto, la articulación ACD-LC nos permitió emplear una serie de estrategias cuantitativas para organizar, sistematizar y cuantificar patrones y tendencias del corpus (análisis grueso, Duchastel y Laberge 2019). Este primer paso analítico es necesario para luego seleccionar -en base a criterios informados- un subcorpus que permita un análisis discursivo cualitativo detallado (Jäger y Maier 2016). Dicho de otro modo, a través de estos procedimientos se sistematizan grandes cantidades de datos para volverlos cualitativamente manejables (Fairclough 2003; Orpin 2005).

El proceso metodológico general consistió en las siguientes etapas:

Etapas 1: Recolección y sistematización del corpus de prensa y comentarios digitales. Para construir estos dos subcorpus se realizó una búsqueda de noticias digitales sobre lenguaje inclusivo en Uruguay en el período 2018-2024. Se consideraron medios de prensa y portales digitales nacionales que figuraban entre los más leídos (Grupo Radar 2024). Este corpus está constituido por 72 noticias, obtenidas de los siguientes periódicos y portales digitales: Semanario Búsqueda, La Red, Montevideo Portal, Subrayado, UY Press, El Observador, El País, Caras y Caretas, La Diaria. La diversidad de medios apunta a captar heterogeneidad de líneas editoriales y posturas ideológicas. Cabe notar que no todas las noticias que componen el corpus contienen comentarios en los foros de lectores o, en algunos casos, al momento de la recolección del corpus estos ya habían sido borrados por el medio. Dicho esto, 35 de las 72 noticias contienen hilos de comentarios. La recolección de los comentarios requirió además de un proceso de anonimización.

Etapas 2: Recolección y sistematización del corpus de X. Originalmente se había planificado el empleo de una API de acceso académico de aquel entonces Twitter (X) para la recogida de datos. Sin embargo, esta API fue discontinuada. Esto tuvo un impacto negativo en nuestro diseño, como también reportan otras investigaciones similares (ver Smrdelj, Kuhar y Kalin Golob 2025). Luego de reformular esta etapa, para la recolección de este subcorpus utilizamos técnicas de scraping, que han sido aplicadas en investigación con grandes cantidades de datos (Espin Riofrio et al. 2021; Lofti et al. 2021). Las búsquedas se realizaron a través de palabras clave específicas identificadas durante la Etapa 1. Este subcorpus fue luego clasificado y sistematizado, atendiendo a datos y metadatos básicos de la plataforma (hashtags, retuits, etc.). Finalmente, estos datos también fueron anonimizados. El corpus de X está compuesto por posteos distribuidos entre 13 de los 21 eventos focales identificados.

Etapas 3: Análisis cuantitativo del corpus completo. El análisis cuantitativo (descriptivo) del corpus nos permitió estudiar cómo se tematiza discursivamente el lenguaje inclusivo en los medios en cuestión. Esto implicó dos grandes movimientos analíticos, a saber: (i) explorar las formas de tematización de los eventos focales por medio; (ii) explorar las formas de tematización de los eventos focales por tipo de texto (noticias, foros de las noticias, hilos de X). Para ello, se emplearon herramientas de análisis y visualización (Page et al. 2014), en particular, la herramienta de acceso abierto Voyant Tools (<https://voyant-tools.org>). A través de esta herramienta identificamos las frecuencias (absolutas) de las primeras 25 palabras clave (keywords). Para los tres subcorpus se diseñó un protocolo de exclusión de palabras que se ingresó a la herramienta. Al análisis de palabras clave se sumó el análisis de sus cinco colocaciones más frecuentes, es decir, co-apariciones de palabras significativas (Baker 2025). Finalmente, se analizaron las concordancias o co-textos en que aparecen las palabras clave y sus colocaciones (Di Cristofaro 2024). El estudio conjunto de palabras clave, colocaciones y concordancias se basa en frecuencias absolutas.

Etapas 4: Análisis cualitativo. En función de los resultados de la etapa anterior, se realizaron diversos análisis aplicados a los distintos subcorpus y fenómenos de estudio: actores sociales representados, verbos de reporte y voces reportadas, esquemas argumentativos y agresiones en la interacción digital.

En lo que refiere al análisis de actores sociales, se empleó una adaptación de las categorías de análisis propuesta por van Leeuwen (2008) para analizar las noticias digitales. Esto permitió identificar que el discurso de las noticias no solo refleja la polémica social en torno al lenguaje inclusivo, sino que participa activamente en su organización, delimitando quiénes pueden hablar, desde qué posiciones y con qué grado de legitimidad. Este análisis contribuyó a comprender las dinámicas de poder que atraviesa la mediatización del lenguaje inclusivo en el contexto uruguayo.

Para el caso de los verbos del reporte, se trabajó con una adaptación de la clasificación de Caldas-Coulthard (1994, 1995) en el corpus de noticias digitales. Esto nos permitió identificar los mecanismos de reporte y cita por parte de la voz periodística, es decir, los mecanismos a través de los cuales la voz periodística cita directa o indirectamente otras voces para construir un evento vinculado al lenguaje inclusivo como polémico.

Para el análisis de los argumentos se eligió como subcorpus comentarios de foros de noticias digitales relativos a dos eventos focales. Se los seleccionó porque ambos abrieron discusión sobre el uso del LI en espacios institucionales, tuvieron amplia cobertura mediática y gran participación de los lectores en los foros. Como herramienta de análisis, se trabajó con los topoi (Wodak 2003). Esta herramienta nos permitió identificar y categorizar los argumentos más recurrentes en torno al lenguaje inclusivo.

El estudio de la agresión verbal tomó como objeto comentarios de foros de noticias y posteos de X relacionados a dos eventos focales, a saber, dos presentaciones de proyectos de ley directa o indirectamente vinculados con el lenguaje inclusivo. Como herramientas de análisis, se emplearon las estrategias discursivas (Wodak 2003) y las categorías de valoración relacionadas al sistema de actitud (Martin y White 2005). Este estudio permitió caracterizar las principales agresiones verbales presentes en el subcorpus, a quiénes se dirigen y cómo inciden en la polémica sobre el LI. Para más detalle, una descripción mínima de los 21 eventos focales se presenta en el Anexo.

Resultados, análisis y discusión

El objetivo general de la investigación fue estudiar cómo se construyen discursivamente las polémicas en torno al lenguaje inclusivo en Uruguay en medios digitales (X y prensa digital, incluyendo tanto las noticias como los foros de discusión de estas noticias) en un corpus de textos del período 2018-2024.

El primer objetivo específico era estudiar el proceso de tematización del lenguaje inclusivo de género en medios digitales en Uruguay y cómo operan en la construcción de discurso polémico. El análisis cuantitativo de datos permitió identificar varios fenómenos de interés. En primer lugar, se corrobora una incorporación relativamente sistemática de polémicas en torno al lenguaje inclusivo en los medios, al mismo tiempo que se advierte que la tematización es, para cada evento focal, efímera. Podría pensarse que estos procesos de tematización están ligados a varios factores externos. Por ejemplo, no parece extraño que el mismo año que se aprueba la Ley Integral para Personas Trans, que luego condujo a un pre-referéndum como respuesta de varios grupos que reaccionaron en contra de la nueva normativa, sea el año en que se consigna una mayor cantidad de noticias sobre el lenguaje inclusivo de género. Tampoco parece extraño que, en momentos de campaña electoral, donde no se discutieron cuestiones de lenguaje inclusivo —pero tampoco se discutieron en demasiada profundidad o extensión otras cuestiones de género y sexualidad— no haya eventos focales sobre lenguaje inclusivo en los medios. En segundo lugar, el desbalance en la producción de noticias por medio y por evento focal, en el número de días en que se reporta sobre un evento focal y en la frecuencia de aparición de actores sociales específicos —individuales, políticos e institucionales— muestran las dinámicas de atención mediática y de acceso a la voz. En tercer lugar, el análisis cuantitativo de tres categorías de análisis clave de la lingüística de corpus: palabras clave, colocaciones y concordancias de los tres subcorpus ofrece un panorama general de los argumentos más recurrentes y su especificidad según el tipo de medio digital en cuestión. Por último, el análisis también deja en evidencia un desbalance en términos de qué actores sociales cobran mayor visibilidad y relevancia y qué eventos focales son más reportados y discutidos en los diversos contextos mediáticos. A su vez, estos resultados pueden ser leídos en función de nuestro objetivo específico 4. En esta dirección, identificamos que, las frecuencias mayores de palabras clave y colocaciones en cada tipo de texto -noticias, comentarios de las noticias, interacciones en X- remiten a distintos tipos de argumentos, que gozan de mayor o menor presencia según el género en cuestión. En particular, las noticias, que son textos de corte institucional, tienden a reproducir argumentos menos agresivos y excluyentes, enfocándose especialmente en aspectos burocráticos, administrativos y de gestión en torno al lenguaje inclusivo en ámbitos públicos (educación, política, gestión, etc.). Por su parte, los textos que implican una mayor interacción digital por fuera del discurso institucional (comentarios en los foros de noticias y X) exhiben una mayor frecuencia de argumentos que tienden a la exclusión del lenguaje inclusivo y de sus proponentes y usuarios pero también, de manera más solapada, de identidades de género por fuera de los esquemas binarios. Los argumentos apelan más a aspectos subjetivos (preferencias, rechazos, derechos individuales), borrando las condiciones sociales y estructurales de la temática en términos de discriminación, exclusión, etc. Sobre varios de estos aspectos se vuelve en el análisis cualitativo del corpus, detallado a

continuación.

Los objetivos específicos 2 y 3 consistían en identificar y analizar los argumentos que se esgrimen en torno a estas polémicas y, concomitantemente, examinar cómo se articulan ideologías lingüísticas, semióticas y sociales del género en estas polémicas. Del análisis de las formas de representación de los actores sociales en el corpus de noticias, se observa una marcada tendencia a representar únicamente actores sociales institucionales como pueden ser las autoridades de la educación, de la cultura y de la lengua, así como políticxs y gobernantes. A través de su funcionalización y, especialmente, de su nominación, la polémica se singulariza en actores puntuales, que no siempre son involucrados directos en los eventos sino que más bien lo “comentan”. Por el contrario, hay una tendencia a la colectivización y silenciamiento de lxs potenciales usuarixs del lenguaje inclusivo, por ejemplo, docentes, estudiantes, funcionarixs y hablantes en general. Estos actores sociales rara vez son nominados y, salvo excepciones, no tienen voz, lo que podría colocarlos como objeto del debate en vez de participantes de la polémica. Asimismo, al dar mayor relevancia a estrategias representacionales de nominaciones y funcionalizaciones de autoridades e instituciones, las polémicas en torno al lenguaje inclusivo se desplazan hacia un encuadre más técnico, burocrático o normativo, que obstaculiza su tratamiento dentro de los marcos interpretativos propios del campo de los estudios de género y los derechos humanos. Por lo tanto, el lenguaje inclusivo se construye como un asunto de reglamentos, resoluciones y autoridades, mientras que se pierde su dimensión de práctica social ligada a experiencias concretas de género, identidad o desigualdad. Esta tendencia es indicativa de cómo en el discurso de las noticias se construye intertextualmente el lenguaje inclusivo como un objeto polémico, atendiendo sobre todo a la reproducción de ideologías lingüísticas, sociales y semióticas apoyándose casi exclusivamente en las voces de actores sociales “de élite”.

Existe también otro fenómeno de interés para pensar la reproducción ideológica de las voces de estos actores sociales en el discurso de las noticias: el empleo de verbos de reporte y estructuras de citas directas/indirectas. Este análisis en el corpus de noticias permitió observar que en los reportes de noticias hay una marcada preferencia por verbos metaproposicionales y neutrales frente a aquellos verbos de reporte cuya función principal es dar cohesión a diversas partes del discurso (como los transcriptivos). Si a esto se agrega el hecho de que la categoría más recurrente es la de verbos metaproposicionales asertivos, se puede pensar que hay una preferencia por la selección de verbos de reporte que permiten la inscripción de evaluaciones -positivas o negativas- que conllevan la presencia de la voz autoral o, en este caso, la voz periodística, para representar un estado de cosas y asignarle, a través de la voz reportada, grados de veracidad. Además, estos verbos tienden a encapsular contraargumentos por lo que tienen un rol específico en el discurso argumentativo y, más específicamente, en el polémico. El uso de verbos neutrales aparece generalmente ligado a estrategias textuales propias del género de la noticia, como el reporte de diálogos -generalmente ficticios, pero a veces reales- entre antagonistas. Por su parte, los verbos transcriptivos tienen una función más débil en la construcción polémica: mientras que su rol primario es hilar o cohesionar diversas partes del discurso, también pueden adquirir otras funciones en que conllevan evaluaciones más explícitas sobre lo dicho o sobre el dicente. Es precisamente en estos últimos casos en los que pueden contribuir a la polémica de manera más directa. Algo similar ocurre con varios de los verbos metalingüísticos que, al centrarse en el acto lingüístico más que en el contenido de lo dicho, tienden a relegar a un segundo plano a los actores sociales como dicentes, centrándose, por ejemplo, en objetos semióticos como dicentes (informes, textos, cartas, etc.). En último lugar, cabe destacar que del análisis se desprende que el sistema de verbos de reporte en sí mismo opera como un mecanismo ideológico para la evaluación (negativa, positiva) y el compromiso (mayor o menor) de la voz periodística con el contenido del reporte y con las voces reportadas. El análisis muestra que la polémica no se encarna solamente -o necesariamente- en lo que los actores sociales dicen, sino en quién tiene voz, cómo se lo cita, qué verbo del reporte se emplea para recontextualizar su voz y en qué lógica entran estas cuestiones en relación al resto de la noticia y, sobre todo, al resto de las noticias sobre un mismo evento.

Los procesos argumentativos también fueron estudiados en contextos digitales de mayor interacción y menor institucionalidad, como los foros de comentarios de las noticias y las interacciones en X. En lo referido a los argumentos en torno al uso/no uso del lenguaje inclusivo en estos contextos, el análisis deja en evidencia la presencia de perspectivas normativistas y puristas acerca del lenguaje y de argumentos que expresan una noción de lenguaje inclusivo como un recurso no funcional al cambio social. De forma similar, los argumentos también se construyen bajo la noción del lenguaje inclusivo como un elemento que ataca los “principios naturales” del lenguaje. Con relación a los argumentos que se esgrimen y su categorización, identificamos la construcción de tres topoi: deslegitimación, normatividad y amenaza. El topos de deslegitimación nuclea los comentarios cuyo contenido se orienta a la desacreditación de las decisiones institucionales que promueven o que no censuran el lenguaje inclusivo y del profesionalismo de los principales actores sociales involucrados. El topos de normatividad se encarna en aquellos argumentos que expresan nociones que oponen el uso del lenguaje inclusivo a la “normalidad” y pueden corresponderse con cuestiones sexo-genéricas o lingüísticas. El topos de amenaza está relacionado con los comentarios que caracterizan el (empleo del) lenguaje inclusivo como una amenaza al idioma español o a la sociedad. Con referencia al topos de normatividad se observó que los comentarios asociados a la normatividad sexo-genérica son más

recurrentes y llegan al extremo de la patologización y, en menor medida, a la incitación a la violencia hacia personas con identidades sexo-genéricas no-normativas, entre ellas las no-binarias. En otros casos, la normatividad gira en torno a cuestiones lingüísticas -por ejemplo, usos legitimados o no por la RAE- y no necesariamente en torno a la normatividad social de género. Finalmente, el topos de la amenaza aparece de forma sistemática en contra del lenguaje inclusivo en tanto ataque a la lengua y a la sociedad de forma general. A propósito de esto último, son recurrentes los argumentos que perciben el uso del lenguaje inclusivo como un elemento que altera el orden y acarrea efectos negativos en las dinámicas sociales hegemónicas. Esta noción del lenguaje inclusivo como amenaza aparece ligada al discurso neoliberal conservador (Pérez y Moragas 2020), articulándose con argumentos de corte purista, conservadores en su dimensión lingüística, pero también en aspectos sociales. Por lo tanto, la polémica en torno al lenguaje inclusivo no solo está inscrita dentro un proceso sociopolítico de ampliación de la agenda de derechos y sus resistencias, sino que se inserta transversalmente en las disputas políticas y epistémicas sobre el valor de la educación pública, la enseñanza de la lengua y su rol en la sociedad.

En lo que refiere al estudio de los mecanismos de agresión verbal en las interacciones digitales en los foros de comentarios de noticias y en X, encontramos que la agresión aparece como una estrategia central en la interacción polémica. Estas agresiones se fundamentan, primero, en procesos textuales de dicotomización y polarización de grupos, por ejemplo: usuarixs/no usuarixs del lenguaje inclusivo, izquierda/ derecha, grupos movilizados (feministas, militantes LGBT+, etc.)/ resto de la sociedad. La polarización de estos grupos viene acompañada por micro-estrategias como la ridiculización del oponente, lo que implícitamente predica respecto a las características sociales de los grupos que defienden o no al uso del lenguaje inclusivo. Por último, la deslegitimación produce invisibilización de los grupos que demandan inclusión lingüística y social. Esto da como resultado lo que parecerían dos “bloques” homogéneos que se enfrentan a disputas sociales de manera polarizada. En particular, el análisis de las formas de valoración entre grupos opuestos nos permitió identificar que las agresiones verbales se constituyen sobre todo de insultos explícitos referidos a juicios de capacidad y también de patrones de normalidad hacia lxs diferentes actorxs o grupos sociales involucrados en la discusión del tópico en cuestión. En menor medida, se identificaron agresiones verbales asociadas a determinados afectos negativos, en particular cuando se tratan de sentimientos hacia personas LGBT+.

Conclusiones y recomendaciones

De lo dicho en la sección anterior, se desprende que la investigación arroja varias conclusiones de interés, a saber:

(i) En lo que refiere a los procesos de mediatización y tematización, se identificó una recurrente -aunque asistemática- presencia del lenguaje inclusivo de género en el período a estudiar, tanto para el caso de las noticias digitales como para los foros de comentarios y la interacción en X. Esto evidencia que, efectivamente, el lenguaje inclusivo de género formó parte de la agenda mediática y pública, aunque su mediatización y tematización evidentemente estuvieron propiciadas y/o condicionadas por las oportunidades discursivas coyunturales (Koopmans Olzak 2004), sobre todo, en torno a la discusión de otras cuestiones de género en el ámbito nacional. A esto debe sumarse que la mayor o menor producción de textos (de noticias, comentarios en foros o en X) dependen del evento público que se discuta. En general, aquellos eventos que involucran directamente temáticas o personalidades públicas del mundo de la política y la educación son los que logran tematizar con mayor frecuencia.

(ii) En lo que refiere a la producción de noticias, se identifican varias tendencias y patrones textuales. En primer lugar, los actores sociales representados y, sobre todo, aquellos a los cuales se les asigna voz en el cuerpo de la noticia, son mayormente personalidades públicas o “actores sociales de élite” (van Leeuwen 2008). Esto está acompañado por un encuadre mayormente administrativo y burocrático del lenguaje inclusivo como “problema a resolver” dentro de una institución, pero no como una temática más amplia incrustada en la agenda de derechos de género, la visibilidad y el reconocimiento de las identidades no-binarias o los derechos humanos, entre otras temáticas. A su vez, esto está acompañado por la ausencia de otras voces directamente involucradas en la promoción y la creación de propuestas de lenguaje inclusivo, como colectivos, grupos organizados o incluso usuarixs de la lengua. Esta ausencia contribuye al abordaje del lenguaje inclusivo como un tema “de políticos” o “de administradores” y no necesariamente un tema público de mayor alcance social. En este sentido, se puede argumentar que la forma en que los periódicos construyen estas disputas se centran en una “polémica de élite” que rara vez representa o incluye las voces de actores sociales por fuera de las esferas de la política, la educación, etc.

(iii) La interacción en foros de las noticias y en X muestran algunas especificidades propias de la no-institucionalidad de su discurso. Por ejemplo, si se lo compara con las noticias, las interacciones en los foros de periódicos y en X muestran sistemáticamente un conjunto de estrategias de construcción del grupo “antagónico” en la polémica, apoyadas sobre todo en diversas formas de agresión verbal, demonización de la otredad, ridiculización, etc. Además, la presentación del punto de vista ajeno se incluye fundamentalmente para ser invalidado, deslegitimado y ridiculizado. Esto es central a la construcción

de la polémica como un ejercicio de disenso radical. Además, también corroboramos que este tipo de espacio digital y de comunicación “participativa” no funciona necesariamente como un mecanismo de deliberación y argumentación sino más bien como una especie de “burbuja” o “cámara de amplificación” de una opinión ya compartida de antemano. Dicho de otro modo, corroboramos lo que han identificado estudios anteriores (Srnđelj, Kuhar y Golob 2025): los debates en torno al lenguaje inclusivo en los medios digitales se usan como disparadores de otras polémicas mayores (en torno al género, la libertad, la democracia, etc.) entre grupos que crean axiológicamente una comunidad interactiva y no entre grupos opuestos que deliberan en torno a la temática para llegar a una conclusión o a una postura negociada.

(iv) Considerando los tres tipos de corpus analizados, podemos también identificar la recurrencia intertextual e interdiscursiva de ciertos argumentos excluyentes en torno a la lengua (normatividad lingüística), en torno a los usos (normatividad pragmática), en torno a la legitimidad y la existencia de diversos géneros (normatividad epistémica) y en torno a las acciones políticas al respecto (normatividad política). Estos argumentos tienden a extender la norma gramatical binaria del español (masculino/femenino) a la norma de uso (condenando el uso de recursos no-binarios) y, de hecho, esta norma gramatical se toma como base para fundamentar la existencia de “solamente dos géneros” (masculino y femenino), negando la existencia de, por ejemplo, los no-binarismos. Así, cualquier acción política o estatal que busque reconocer -simbólica o materialmente- estos géneros, es mayormente condenada y ridiculizada. Evidentemente, esto se materializa de diversas maneras según el evento público y según el tipo de texto en cuestión. Por ejemplo, en las noticias esto no se materializa en la voz periodística, pero sí en las voces que lxs periodistas deciden incorporar en las noticias o incluso en algunas suposiciones ideológicas inscriptas en estas voces (Fairclough 2003). Por otro lado, en los contextos de interacción digital, estos argumentos se vuelven mucho más explícitos y generalmente quien postea asume el rol de autor/enunciador.

(v) El encadenamiento ideológico de estas normatividades (lingüística, pragmática, epistémica, política) opera también estratégicamente como motor para la dicotomización y polarización de grupos axiológicos que se posicionan de manera diametralmente opuesta en torno al lenguaje inclusivo pero, de manera más general, en torno a otras temáticas. Así, generalmente en la interacción en foros la construcción del “otro” implica un conjunto de asociaciones que combinan estas normatividades: promotores del lenguaje inclusivo-feminismos y grupos organizados-votantes de izquierda vs atacantes del lenguaje inclusivo-no filiación grupal- votante de derecha. Cabe aclarar que no estamos concluyendo que este sea necesaria o efectivamente el perfil real de quienes se involucran en estas polémicas en los medios digitales sino que, por el contrario, argumentamos que al momento de diseñar discursivamente el “perfil” del antagonista en la polémica, quienes interactúan suelen apelar a estos estereotipos, reproduciendo así otras disputas y reforzando diferencias ideológicas que exceden a lo estrictamente vinculado con el lenguaje inclusivo.

De los resultados de la investigación y también de las actividades de extensión y divulgación realizadas en coordinación con otros actores de interés (por ejemplo, Colectivo Eskuelita Trans), podemos identificar algunas recomendaciones u observaciones de interés más allá de lo estrictamente académico:

(i) En lo que refiere al discurso periodístico, la búsqueda de un balance en la incorporación de voces a la noticia periodística y, sobre todo, la diversificación de voces (más allá de las voces políticas e institucionales conocidas públicamente) resultan centrales para una tematización del lenguaje inclusivo de género que habilite una discusión más participativa y mejor enmarcada en la problemática general (de género y no solo de usos lingüísticos). Concomitantemente, esto podría incidir en la circulación mediática de la temática, reconociendo y haciendo circular argumentos, discursos y voces alternativas en torno al lenguaje inclusivo en los medios. Esto ciertamente favorecerá un encuadre más amplio de la discusión, incorporando la dimensión de género y derechos que es inherente a la temática.

(ii) A pesar de lo anterior, es importante señalar que en los textos de las noticias no se consignan generalmente posicionamientos periodísticos que se alineen con argumentos propios del discurso antigénero actual, que ha sido central en potenciar polémicas en torno al lenguaje inclusivo. Sin embargo, es cierto que en los medios de interacción social/digital sí se consigna un compromiso mucho mayor con este tipo de discurso. En esta dirección, resulta más difícil pensar en acciones concretas para estos espacios dado que no tienen generalmente una regulación institucional fuerte. Sin embargo, nuestros primeros diálogos y acciones colaborativas con actores sociales y grupos organizados en torno a temáticas de género y sexualidad nos permite pensar en acciones futuras concretas que permitan una mejor y mayor información en torno al lenguaje inclusivo de género (naturaleza, propósitos, fines, etc.) y en torno a los argumentos que lo sostienen como herramienta para expandir el reconocimiento de identidades de género en un marco mayor de derechos humanos (Achugar 2024). En este sentido, hemos ofrecido cursos de profesionalización y perfeccionamiento para la ciudadanía en general (cursos no-técnicos y de acceso abierto y gratuito) y también hemos colaborado en talleres y en la elaboración de materiales pedagógicos informales (dentro de un enfoque de pedagogía trans) para la mayor y mejor difusión de la temática. Esperamos en el futuro continuar con este tipo de actividad con el fin de aportar a la discusión y el debate público en torno al lenguaje inclusivo y, en un sentido mayor, en torno a las disputas sociales y polémicas públicas en torno a las identidades de género.

Productos derivados del proyecto

Tipo de producto	Título	Autores	Identificadores	URI en repositorio de Silo	Estado
Parte de libro	La tematización del lenguaje inclusivo en medios digitales	Germán Canale		https://hdl.handle.net/20.500.12381/5497	Finalizado
Parte de libro	La norma(lidad) en tensión: un análisis de noticias sobre el lenguaje inclusivo	Caroline Trevisan		https://hdl.handle.net/20.500.12008/54642	Finalizado
Artículo científico	Estrategias discursivas en contra del lenguaje inclusivo de género no-binario en X	Germán Canale	https://doi.org/10.34096/sys.n48.17521	https://hdl.handle.net/20.500.12381/5507	Finalizado

Referencias bibliográficas

Achugar, M. (2024). When Human Rights and Language Ideologies Come into Conflict: The Debate over Inclusive Language in Uruguay. En: M. Barbosa y T. Bugel (Eds.). Language Attitudes and the Pursuit of Social Justice. (pp. 39-59). Routledge.

Alcántara-Plá, M. (2020). Metodología híbrida para el análisis del discurso digital. El ejemplo de “democracia” en Twitter. Cuadernos AISPI,16, 25-44.

Amossy, R. (2021). In defense of polemics. Springer.

Angenot, M. (2021). El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible. Siglo XXI.

Angouri, J. (2025). Quantitative, Qualitative, Mixed, or Holistic Research? Combining Methods in Linguistic Research. En: L. Litosseliti (ed.). Research Methods in Linguistics. (pp. 103-129). Bloomsbury.

Aridor, G.; Jiménez-Durán, R.; Levy, R. y Song, L. (2024). The Economics of Social Media, CESifo. Working Paper, 10934, Center for Economic Studies and ifo Institute. https://www.econstor.eu/bitstream/10419/296023/1/cesifo1_wp10934.pdf

Baker, P. (2025). Corpus Methods in Linguistics. En: L. Litosseliti (ed.) Research Methods in Linguistics (pp. 225-252). Continuum.

Bednarek, M. (2006). Evaluation in Media Discourse: Analysis of a Newspaper Corpus. Continuum.

Bentes, Ana, Rodrigo Borba y R. Cruz, en prensa. Styling gender-neutral Brazilian Portuguese: forms, uses, and ideologies. En The Oxford Handbook of Portuguese Linguistics, editado por Livia Oushiro y Ana María Carvalho. Oxford University Press.

Caldas-Coulthard, C. (1994). On reporting reporting: the representation of speech in factual and factional narratives. En: M.

- Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis* (pp. 295-308). Routledge.
- Caldas-Coulthard, C. (1995). Man in the News: The Mis-representation of Women Speaking in News-as Narrative Discourse. En: S. Mills (ed.), *Language and Gender: Interdisciplinary Perspectives* (pp. 226-239). Longman.
- Caldas-Coulthard, C.R. y Moon, R. (2010). Curvy, hunky, kinky: using corpora as tools for critical analysis. *Discourse & Society*, 21, 2, 99-133.
- Canale, G. (2025). Estrategias discursivas en contra del lenguaje inclusivo de género en X. *Signo y seña*, 48, 1-28. doi.org/10.34096/sys.n48.17521
- Canale, G. (2026). Researching the thematisation of inclusive language in social media. En: C. Tagg, K. Giaxoglou & K.V. Lexander (eds.), *The Routledge Handbook of Language and Social Media around the World*. (pp. 113-129). Routledge.
- Cramer, P.A. (2011). *Controversy as News Discourse*. Springer.
- Dascal, M. (1998). Types of Polemics and Types of Polemical Moves. *Dialogeanalyse VI. Proceedings of the 6th conference*. Verlag.
- Di Cristofaro, M. (2024). *Corpus Approaches to Language in Social Media*. Routledge
- Duchastel, J. y Laberge, D. (2019). Beyond the Quantitative and Qualitative Cleavage: Confluence of Research Operations in Discourse Analysis. En: R. Scholz (ed.), *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists* (pp. 23-27). Palgrave Macmillan.
- Ducrot, O. (1986). *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*. Paidós.
- Espin Riofrio, C; Cruz Chóez, A; Zumba Gamboa, J. (2021). Métodos de extracción de comentarios de la red social Twitter para uso en Procesamiento de Lenguaje Natural. *Polo de Conocimiento*, 63, 3, 104-123.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse Textual analysis for social research*. Routledge.
- Ferrigno, F. (2025). *Vidas posibles: la politización de los no-binarismos de género y las identidades de género no-binarias en Uruguay y Argentina en los últimos 20 años*. Tesis de Maestría en Estudios Latinoamericanos. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- Jäger, S. y Maier, F. (2016). Analyzing Discourse and Dispositives: A Foucauldian Approach to Theory and Methodology. En: R. Wodak y M. Meyer (eds.) *Methods of Critical Discourse Analysis* (pp. 109-136). Sage.
- Kalinowski, Santiago. 2021. Lenguaje inclusivo en usuarios de Twitter en Argentina: un estudio de corpus. En: A. Menegotto (comp.). *Siete miradas sobre el lenguaje inclusivo* (pp. 65-82). Waldhuter.
- KhosraviNik, M. (2023). Connecting the digital with the social in digital discourse: An introduction. En: M. KhosraviNik (ed.) *Social Media and Society. Integrating the digital with the social in digital discourse* (pp. 1-14). John Benjamin.
- Koopmans, R. y Olzak, S. (2004). Discursive opportunities and the evolution of right-wing violence in Germany. *American Journal of Sociology*, 110, 198-230. <https://doi.org/10.1086/386271>
- Lotfi, C; Srinivasan, S; Ertz, M. y Latrous, I. (2021). Web Scraping Techniques and Applications: A Literature Review Computing & Intelligent Systems, *Conference Proceedings on Intelligent Systems*, 381–394. <https://doi.org/10.52458/978-93-91842-08-6-38>.
- Maingueneau, D. (2021). *Diálogos de sordos: tratado de retórica antilógica*. En: A.S. Montero (comp.). *El análisis del discurso polémico. Disputas, querellas y controversias*. (pp. 39-53). Prometeo.
- Martin, J.R. y White, P.R.R. (2005). *The language of evaluation. Appraisal in English*. Palgrave Macmillan.
- Mautner, G. (2007). Mining large corpora for social information: the case of elderly. *Language in Society*, 36,1, 51–72.
- Nartey, M. y Mwinlaaru, I. N. (2019). Toward a decade of synergizing corpus linguistics and critical discourse analysis: A meta-analysis. *Corpora*, 14, 2, 203-235.
- Orpin, D. (2005). Corpus Linguistics and Critical Discourse Analysis. *International Journal of Corpus Linguistics*, 10, 1, 37-61. <http://dx.doi.org/10.1075/ijcl.10.1.03orp>
- Page, R; Barton, D; Unger, J.W. y Zappavigna, M. (2014). *Researching Language and Social Media*. Routledge.
- Pérez, S. I. y Moragas, F. (2020). Lenguaje inclusivo: malestares y resistencias en el discurso conservador. En: S. Kalinowsky, J. Gasparri, S. I. Pérez y F. Moradas (eds.), *Apuntes sobre lenguaje no sexista e inclusivo* (pp. 69-93). UNR Editora.
- Savloff, L. (2024). "Putes feministas". *Gender-Expansive Language and Social Media Activism*. En: M. Marzullo y W. Leap (eds.) *Critical Sexuality Studies, Lavender Languages, and Everyday Life*. (pp. 27-45). Bloomsbury.
- Smrdelj, R; Kuhar, R y Kalin Golob, M. (2025). Expanding Boundaries: "Gender Theory" and the Twitter (X) Debate on Gender-Sensitive Language Use in Slovenia. *Intersections*, 11, 1, 111–138. <https://doi.org/10.17356/ieejsp.v11i1.1220>
- van Leeuwen, T. (2008). *Discourse and Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford.
- Wiedemann, G. (2019). Text Mining for Discourse Analysis: An Exemplary Study of the Debate on Minimum Wages in Germany. En: R. Scholz (ed.), *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists*. (pp. 183-212). Palgrave Macmillan.
- Wodak, R. (2003). El enfoque histórico del discurso. En: R. Wodak y M. Meyer (eds.), *Métodos de análisis crítico del discurso*

(pp. 101-142). Gedisa

Wodak, R. y Meyer, M. (2016). Critical Discourse Analysis: History, Agenda, Theory and Methodology. En: R. Wodak y M. Meyer. (eds.) Methods of critical discourse studies. (pp. 1-22). Sage.

Zappavigna, M. (2012). Discourse of Twitter and Social Media. How we use language to create affiliation on the web. Continuum.

Licenciamiento

Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. (CC BY-NC-ND)

